


Muñoz-Basols, J.; Fuertes, M. & Cerezo, L. (2024). *La enseñanza del español mediada por tecnología: de la justicia social a la Inteligencia Artificial (IA)*. Routledge.

Anna Tudela-Isanta

The Open University (Reino Unido) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.97917>

En los últimos años, la tecnología ha adquirido un papel cada vez más relevante en nuestras vidas, también en el contexto educativo, incluida la enseñanza/aprendizaje de lenguas. Además, la pandemia mundial del COVID-19 obligó a pasar la docencia al contexto en línea y a aplicar, también, herramientas digitales. Esta situación de emergencia supuso un reto para docentes y estudiantes, pero también fue una oportunidad única para aprender y reflexionar. Precisamente el libro *La enseñanza del español mediada por tecnología: de la justicia social a la Inteligencia Artificial (IA)*, editado por Javier Muñoz-Basols, Mara Fuertes Gutiérrez y Luis Cerezo, ofrece una reflexión exhaustiva sobre la integración tecnológica en la enseñanza/aprendizaje de español, para determinar los aprendizajes y reflexiones que podemos aplicar en nuestra docencia.

El libro se centra en el modelo Planificar, Personalizar, Implementar (PPI), que los editores introducen en el primer capítulo como una herramienta clave para que los docentes aprovechen de manera efectiva las oportunidades de los entornos virtuales. Además, este modelo estructura la obra: los capítulos se presentan en tres secciones que coinciden con los pasos fundamentales del modelo PPI, la planificación de la enseñanza, la personalización, y la implementación de herramientas y recursos tecnológicos en el aprendizaje. El modelo PPI equipa a los docentes con estrategias efectivas para aprovechar las oportunidades del entorno virtual.

La primera parte, «Planificar las necesidades tecnológicas», está dedicada a la planificación de la enseñanza mediada por tecnología desde el punto de vista de las principales necesidades tecnológicas, curriculares, prácticas y metodológicas. En el capítulo 2, «Accesibilidad a la tecnología y justicia social», Melinda Dooly y Anna Comas-Quinn reflexionan sobre los conceptos de justicia social y accesibilidad, y destacan el papel de las desigualdades en el acceso a la tecnología como un factor que afecta la enseñanza y el aprendizaje de lenguas. Las autoras exploran cómo la tecnología puede ser un medio para lograr una educación más equitativa, subrayando la importancia de analizar las necesidades del alumnado y transformar la tecnología en un espacio de diálogo pedagógico. El tercer capítulo, «Planificación y desarrollo curricular en entornos virtuales», de Marta González-Lloret, aborda la importancia de la planificación y un desarrollo curricular fundamentado de la enseñanza de lenguas en entornos digitales. A través del análisis del modelo ADDIE (Análisis, Diseño, Desarrollo, Implementación, Evaluación), la autora subraya la relevancia de integrar y planificar el uso de la tecnología en el contexto didáctico, y evaluar las competencias relacionadas con el uso de la tecnología que adquieren los estudiantes.

Inmaculada Gómez Soler y Marta Tecedor, en su capítulo «Creencias, actitudes y competencias del docente virtual», estudian las percepciones y habilidades del profesorado respecto a la enseñanza en línea, con datos recopilados durante la pandemia de COVID-19 de docentes de todo el mundo. Su estudio identifica una variabilidad en las actitudes de los docentes, según su institución de trabajo y formación previa a la crisis sanitaria. Finalmente, Daria Mizza y Fernando Rubio, en «Prácticas tecnológicas eficientes y diversidad», reflexionan sobre el uso de la tecnología para implementar prácticas docentes que atiendan la diversidad y ayuden a optimizar la enseñanza para los aprendientes, creando entornos de aprendizaje que promuevan la autonomía y el aprendizaje activo.

La segunda parte del volumen se titula «Personalizar la enseñanza y el aprendizaje» y reflexiona sobre los aspectos emocionales, motivacionales y tecnológicos en la enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas en entornos virtuales. En el capítulo «Motivación y enseñanza virtual», Luis Cerezo e Íñigo Yanguas desafían la suposición de que la tecnología por sí sola motiva el aprendizaje de segundas lenguas. Los autores sugieren que la motivación depende de cómo se integra en el proceso de aprendizaje y, teniendo en cuenta estas conclusiones, proponen recomendaciones pedagógicas basadas en la teoría de la autodeterminación, subrayando la importancia de la autonomía, la competencia y la vinculación social en entornos de aprendizaje mediados por tecnología. El siguiente capítulo, «Ansiedad y aprendizaje virtual», de Zsuzsanna Bárkányi, explora la dimensión afectiva de la ansiedad en el aprendizaje de lenguas en contextos asíncronos, como los MOOC. Bárkányi destaca que aunque los estudiantes puedan sentirse más seguros en algunos aspectos, la

ansiedad relacionada con la producción oral sigue siendo un reto. El capítulo ofrece estrategias prácticas para gestionar la ansiedad, como el uso de humor, la creación de comunidades de aprendizaje en línea, y la corrección indirecta de errores.

Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez, en su capítulo «Interacción en entornos virtuales de aprendizaje», abordan la complejidad de gestionar la interacción en entornos de aprendizaje virtual. Subrayan la importancia de los docentes en la facilitación de la interacción efectiva y presentan una plantilla para analizar la interacción en entornos síncronos, lo que resulta útil para la autoevaluación y mejora de las prácticas docentes. Finalmente, Sonia Bailini en «Evaluación y *feedback* en entornos virtuales de aprendizaje» examina las posibilidades y limitaciones de las herramientas tecnológicas para la evaluación y el *feedback* en contextos virtuales. El capítulo destaca la necesidad de desarrollar sistemas de evaluación dinámicos que proporcionen un *feedback* personalizado y contextual, así como la importancia de la formación docente para aprovechar al máximo estas herramientas.

La tercera parte del volumen, «Implementar recursos tecnológicos» profundiza en la implementación de recursos tecnológicos en la enseñanza del español. Empieza con el capítulo «Enseñanza híbrida, en línea y aula invertida», de Robert Blake, Lillian Jones y Cory Osburn, que destaca las modalidades de enseñanza que han cobrado relevancia en la era post-pandemia. Además, los autores presentan pautas para diseñar cursos en línea que también fomenten el desarrollo de la competencia narrativa del estudiante en una L2. El capítulo «Inmersión Lingüística Digital (ILD) e intercambios virtuales», de Carlos Soler Montes y Olga Juan-Lázaro, se centra en cómo las experiencias de inmersión, tradicionalmente asociadas con estudios en el extranjero, pueden replicarse y complementarse a través de entornos virtuales. Ana Ozkoz, en «Destrezas y digitalización lingüística: *podcasts* e historias digitales» subraya la relevancia de estas herramientas digitales en la clase de L2, ya que estimulan la imaginación de los estudiantes y les facilitan un aprendizaje significativo. Finalmente, el capítulo sobre «Pedagogía Lúdica Digital (PLD): videojuegos, minijuegos, realidades extendidas y robots», de Luis Cerezo y Joan-Tomàs Pujolà, presenta un análisis detallado de los marcos teóricos que sustentan la PLD y se proponen nuevas clasificaciones que reflejan la creciente integración de actividades lúdicas digitales en los planes curriculares. La investigación demuestra que estas herramientas ofrecen nuevas posibilidades para la enseñanza de la gramática y el desarrollo de competencias situadas y corporizadas.

En el epílogo, «Oportunidades de la inteligencia artificial (IA) en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas», Javier Muñoz-Basols y Mara Fuertes Gutiérrez explican cómo la IA generativa incide en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas. Desde su irrupción, estas aplicaciones representan un cambio de paradigma en la enseñanza de lenguas, y suponen un desafío educativo. Para incorporar la IA en el currículo, los autores proponen el marco IMI+, que promueve la literacidad digital y el pensamiento crítico y, además, presentan áreas en las que esta tecnología ya supone una ventaja para la adquisición de una lengua.

El libro ofrece una guía clara y práctica para que los profesionales de la enseñanza de lengua incorporen la tecnología de forma efectiva en su docencia. El volumen se distingue por su enfoque integral y estructurado, que sirve a los autores para explorar las experiencias y adaptaciones realizadas hasta ahora, y proyectar su análisis hacia futuros paradigmas educativos donde la tecnología desempeña un papel central y es una herramienta para la construcción colaborativa del conocimiento. Esta obra es una referencia esencial para docentes, investigadores y directores de programas educativos que buscan maximizar el uso de la tecnología en la enseñanza de lenguas. Aunque el volumen se centra específicamente en la enseñanza de español, es una obra de referencia para docentes de cualquier lengua. De hecho, los capítulos hacen un repaso del estado de la cuestión a nivel general y no se centran exclusivamente en la enseñanza y aprendizaje del español. Además, el libro se ha traducido al euskera y al inglés, una muestra más de su relevancia y el interés del tema.